LVCIDO APARATO, FESTIVAS DEMONSTRACIONES;

CON QUE LA SIEMPRE NOBILISSIMA, SIEMPRE MVY LEAL CIVDAD

DE SEVILLA,

MANIFESTO LA ILVSTRE, LA POPVLAR ALEGRIA, MOTIUADA DE AVER CVMPLIDO LOS CATORZE AñOS DE SV EDAD, EL INVICTISSIMO, AVGVSTISSIMO, CATOLICO MONARCA DE LAS ESPAñAS

DON CARLOS II.

DESTE NOMBRE, NVESTRO REY, Y SEÑOR.

ESCRIVIALAS

DON FRANCISCO DE GODOY, VEZINO DE LA MISMA CIVDAD, Y NATVRAL DE LA DE MALAGA.

OFRECELAS

A D. JOSEPH BERNARDO DE LA PARRA, DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD, Y SV JVEZ OFICIAL DE LA REAL AVDIENCIA, Y CASA DE LA CONTRATACION DE LA DICHA CIVDAD, Y VEINTIQUATRO DELLA.

A D. JOSEPH BERNARDO DE LA PARRA,

DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD, y su Juez Oficial de la Real Audiencia, y Casa de la Contratacion de dicha Ciudad, y Veintiquatro de ella.

A Fuer de cohete, busca pies este Romance, y para lograr aciertos, se va por los suyos à solicitar los de v. md. no sin misterio particular, por tener aprehendido ser este el unico medio de subir por el tronco hasta la altura. No dedico, sino restituyo, porque quando (assi por la parte del lucimiento, como por tantas, quanto heroicas partes) han sido de v. md. estas fiestas. Bolverle lo que es suyo, no es dedicarle, sino restituirle. Si huviere logrado aciertos en lo escrito, serà à causa de lo q̃ v. md. ha obrado, y si careciere dellos a efecto de mi insuficiencia, no de mi voluntad. V. md. perdonarà à aquella por esta, y quedese à Dios que le prospere, &c.

El mas aficionado seruidor de V. md. Q. S. M. B.

Don Francisco de Godoy.

A D. JOSEPH BERNARDO
DE LA PARRA,
DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD,
y su Juez Oficial de la Real Audiencia, y Casa de la Contratacion de dicha Ciudad, y Veintiquatro de ella.

A Fuer de cobarde, busca pies este Romance, y para lograr aciertos, se va por los suyos à solicitar los de v. md. no sin mysterio particular, por tener aprehendido ser este el unico medio de subir por el tronco hasta la altura. No dedico, sino restituyo, porque quando (assi por la parte del lucimiento, como por tantos, quanto heroicas partes) han sido de v. md. estos festejos. Bolverle lo que es suyo, no es dedicarle, sino restituirle. Si huviere logrado aciertos en lo escrito, serà à causa de lo que v. md. ha obrado, y si carecieren dellos à efecto de mi insuficiencia, no de mi voluntad. V. md. perdonarà à aquella por esta, y quedese à Dios que le prospere, &c.

El mas aficionado servidor de V. md. Q. S. M. B.

Don Francisco de Godoy.

ROMANCE.

VNa Mussa añal me inspire,
no quiero Numē Diario,
escrivan todos los dias
otros, yo todos los años.
Catorze cūpliò ya el Marte,
el Aquiles, el Hispano
Hercules, mas todo es nada,
el segundo, Quinto Carlos.
Ya los cumpliò, Lisi, y yo
tu precepto soberano,
no escriviendo los Domingos,
las fiestas si, que he observado.
Que pusiessen luminarias
fue la vispera intimādo. (blo,
aquel, que aunq̃ es voz del pue-
miente con èl el adagio.
La Sevillana lealtad
superfluo juzgò mandarlo, (ra
q̃ á incēdios de amor, qualquie-
volcan se obstentò animado.
Esto sintiò alguno, y yo
creo fue lisongearlos,
quando á instancias del placer
andavan deslumbrados.
Luego que el pregon oyeron,
de zelo, y de amor picados,
á estimulos de su ardor
fuego en sus casas pegaron.
En este amoroso pleito
fueron en su propio caso
Juez, y parte cada vno,
echando todos el fallo.
Otro dixera que el resto,
yo lo doy por assentado,
y es visto, pues ya propuse
como estavan arrestados.
A Jobe vsurpò sus armas
el afecto Sevillano,
y á rayos de su ardimiento,
ardiò la Ciudad á rayos.
Lisi, es bobilla la copla?
Lisi, no Cultini parlo?
no Calderonizo, Lisi?
no me voy Quebedizando?
Tambiē se Engongorizarmē
y arroxar, de quando, en quando,
mis ciertos versos en tan-
garavitantingulados.
Esto no es culpar lo culto,
que no me parecen malos
entre algunos retrue negros,
tal vez vnos retrue canos.
Con estas culticidades
no represento dos carros,
que por la tarde en la plaça
estavan representando.
Vna comedia fue verlos,
y otra, ver que los muchachos,
por no querer escucharse
no dexavan escucharlos.

No vuo escuela, ni vuo estudio
aquella tarde; el soltarlos
su fiesta fue, y nuestra fiesta
el ver como se soltaron.

Qual le hurtò á vna castañera
de entre la fruta dos quartos,
y ella buscando el remedio,
quedò sin remedio humano.

Porq acudiẽdo otros muchos
viẽdo el sitio sin resguardo
à la mesa à escala vista
dieron general assalto.

Qual á vn Barquillero noble,
(aunque no es honroso cargo,
por vsarlo Montañeses
se á hecho ya exercicio hidalgo)

Le diò vn pũtapie en el cesto,
y el pueril concurso alado
brincaua de gusto al ver
tanto barquillo saltando.

Vna pobre Garbançera
llevava vn palo en la mano
por defenderse, mas ellos
la hizieron flux de otro palo.

Al derramarle en el suelo
los Nuegados, y Garbanços,
vno dixo, Cañamones!
y otro, Alegria muchachos!

Otro le quebrò á vn Francés
sobre darle el agua, vn vaso,
y â no acudir gente, creo
que alli lo huviera embasado.

Porq enfurecido el bugre
quiso rendir al muchacho,
y èl dixo: Rendirme á Francia?
esso no, viuiendo Carlos.

Lisi, otras mil inquietudes
tuvieron, y las relato,
porque amar las travesuras
lo tuve desde tamaño.

Y tambien porq no ay fiestas
(preguntalo â los casados)
don de niñerias faltan,
y no concurren muchachos.

Las fiestas desde el principio
deste dia te he contado,
hasta el fin dèl, con que creo,
Lisi, que ya estás al cabo.

Passò el Martes, quien dixere
que este dia es aciago,
miente por medio de todos
los dias del Kalendario.

Si el mentis sintiere alguno,
y resolviere vengarlo,
salga á los quatro Cantones
del Pronostico, y Lunario.

En ellos le aguardo, y
porque no alegue ignorarlos,
le espero en la Primavera,
Otoño, Invierno, y Verano.

Lisi mia, es bobo el reto?
ves como he desafiado
por quitarme allá esse abusso
Dia, á dia, todo el año.

El Martes? bueno á fe mia,
desde oy han de numerarlo
con piedra blanca, ò sobre esso
me han de hazer que tire cātos.

El Miercoles siguiò al Martes;
supon, Lisi, que ya estamos
en Miercoles, y tu, y yo
nos salimos passeando.

No seria mala junta,
y mas si por espaciarnos
para correr dos parejas
montasemos á cavallo.

No avria Perdiz, Gallina,
Capones, Faisanes, Pabos
mas deleitables, no fuera
tan gustoso correr gansos.

No te corras, Lisi hermosa,
que como es el dia largo,
y es á la noche el passeo
es fuerça ir digresionando.

En todo el dia se viò
otra cosa que Lacayos
tan grandes como rocines,
enjaezando cavallos.

De Titulos eran vnos,
otros eran de Jurados,
de Cavalleros aquellos,
aquestos de Veintequatros.

Con que sacamos de aqui
el que en el passeo entraron
los Titulos Cavalleros,
y Jurados Veintiquatros.

Llegò la noche, y las hachas
su lobreguez despreciaron,
Lisi, aquesto que te digo
es como el dia; y mas claro.

Los clarines, y clamores,
musica, y parabien dando.
(el dar pesame les toca
allâ á Doña Ines de Castro)

Iban tocando delante,
y fueron tambien pagados,
que tocaron mucho mas,
por mucho mas que tocaron.

Seguianse de los veinte
aquellos Alguacilados,
que aquel voca de Evangelios
Quevedo, dixo entre tantos.

El Procurador mayor
iva de Lope; causando
admiracion â la vista,
y á la admiracion espanto.

Por ausencias de Don Lope
de Mendoza exercitando
iva su oficio, si dixe
lo de Lope, no fue á caso.

Luego ivan de dos, en dos,
los dueños de los cavallos
que dixe, avrá como seis
coplas, versos veintiquatro.

Mas que aguardauā algunos
que començara â pintarlos?
buen estado de razon
para mi razon de estado!

Mas de vn hora las parexas
solas en passar tardaron,
quando, ò como las pintara
yo, con su como, y su quando.
En manos, y pies lleuavan
hachas, y botines blancos,
Lisi, ves aqui que ya
los pintè del pie, á la mano.
Al embocar por la plaça
admirados dos Serranos,
dixo vno: Ay Dios q̃ prencipios!
y el otro: Jesus que cabos!
Entre juveniles brios,
ivan airosos ancianos,
aquellos como vnos viejos,
estos como vnos muchachos.
Villamanrique, y su hijo,
pero no tengo jurado
no nombrar alguno? Si.
Pues lo dicho, dicho, callo.
Remirez nuestro Asistente
iva al Rey representando
tan al viuo, que dezian:
viue Dios, que es otro Carlos!
A este concepto le falta
solamente el pronunciarlo
el bucaro de tu boca,
Lisi, que á fe que no es barro.
Passaron todos en fin,
y como, Lisi, passaron?
Cada vno, como el otro,
y el siguiente como entrambos.

No se viò desgracia alguna,
porque aunque cayò Nuestro
fue en su dia, y los del pueblo
devotos lo celebraron.
Dexemoslos passar, Lisi,
y passo á passo á acostarnos
vamos, y por si me embidas
digo que quiero, de passo.
Jueves, y Viernes no huvo
mas que misterios muy altos,
y entre patentes juizios
vnos discursos cerrados.
Idear fiestas fue todo,
que no ay tan secreto arcano,
que no tenga alguna carta
por donde brujulearlo.
Llegò el Sabado; aqui es ello,
viue Dios que en este caso
me ha de perdonar el mundo,
la carne, y tambien el diablo!
Aquel de si mismo Norma
de todo el Orbe dechado
Don Atellano Remirez
Herrera Henriquez de Carlos.
Dixe de Carlos? Bien dixe,
porque es tan Realista, tanto!
que aũ su nombre es de su Rey,
y de vn Principe lo obrado.
A visita entrò en la carcel,
que mucho me aya soltado
yo, quando èl en soltar pressos,
Lisi mia, soltò el trapo.

A vn tullido de placeres,
y de tormentos à vn manco,
igualmente los embiò
camino de Santiago.

Tanto á vno, y tanto á otro
deve (dixo vn Escriuano)
este, y dixo el Assistente,
pues sueltese tanto á tanto.

Este en vna noche obscura
con vn candil en la mano
entrò al quarto de su huesped,
y le hurtò no sè que quartos.

Esse no es grave delito,
peor fuera auer entrado
ascuras, y sin candil.
la puerta afuera, soltaldo.

Esta porque junta partes
avrà que està presa vn año:
soltalda, fuera mejor
estarse deletreando?

Estos dos, á dos Franceses
sacaron desafiados,
y el vno dellos està
mal herido, y bien curado.

Puerta franca se les dè,
haziendo caucion entrambos
de matar en la campaña
á quantos pudieren, Francos.

Este por causa fiscal
á muerte està condenado:
colgaranlo si èl cumpliera,
mas no cũpliendo el Rey años.

Este dentro de la carcel
à otro preso hiriò de vn palo:
pues de donde hizo el delito,
salga al punto desterrado.

En fin, Lisi, de la carcel
crei echara en aquel acto
al Alcaide, y los Porteros,
y no fuera mal mandado.

La visita de la tarde
tocò en suerte â dos Togados,
que siendo á los malos pena,
son gloria al mejor Senado.

Sus nõbres callo de industria,
y te digo lo que callo,
solamente con dezirte
que son de los mas nombrados,

En la carcel de su Audiencia,
audiencia dieron á quantos
pidieron soltura, y todos
tuvieron quenta con pago.

Luego, segun es costumbre,
á la carcel Real passaron,
teniendo mucho que hazer
en no tener que hazer algo.

Solo vn preso de visita
huvo, y dixeron entrambos:
Yendose essotros con Dios,
q̃ haze este aqui cõ los diablos.

No se si esto lo dixeron,
por que entre tanto Escrivano
estava el pobre paciente;
lo que sè es, que le soltaron.

Huvo el ſueño, y la ſoltura,
y huvo enfin, que alboroçados,
(ſin negarſe á lo ſeñores)
haſta la riſa ſoltaron.

La noche de aqueſte dia
ſe quedò in alvis, llorando
el que quando iva á ſalir
deſdoblar no pudo el manto.

Diganme ſi aquel in alvis,
bien eſtâ, ò mal colocado?
con liſura, que me importa
que eſta noche vamos claros.

No saliò, y dizen que fue,
porque para ello huvo auto
de parte de los ſeñores,
y afirman que fue acordado.

Notificarle á la noche
que no ſalga, es caſo raro;
pero no impoſible, ſiendo
las hachas los Eſcrivanos.

Obedeciò: muy bien hizo,
porque docientos ducados
la impuſieron, y la Luz
la andava Fiſcalizando.

Creo que ſi no obedece,
ſegun ſon de ſoberanos
eſtos ſeñores, la ſacan
mil Eſtrellas para gaſtos.

Pero crean las Eſtrellas,
que no gaſtáran ſu opaco
reſplandor, quãdo al Sol miſmo
deſafiavan á rayos.

La materia que ſe ſigue
requiere eſtilo mas alto;
quieres verme graue, Liſi,
pues ves aqui que me engravo.

El dia ſiguiente fue
en forma el mejor Senado,
que honra la mayor Athenas,
ſiendo afrenta à los Romanos,

A el Angel, aquel Convento
de Religioſos, que eſtando
lleno el camino de abroxos
ſe ván al Cielo deſcalzos.

Huvo Miſſa, huvo Sermon,
y deſcubierto adoraron
â aquel, que enfermo de amores
ſiempre eſtá Sacramentado.

Toda la mañana, y tarde
eſtos Señores gaſtaron
en hazerlas, y en dar gracias,
q̃ á vno, y otro ſon muy dados.

Tambien tuvo en eſte dia
ſu poquito de mal rato
la madre noche, porque eſtos
Señores la deſterraron.

Bien que no ſaliò á cũplirlo,
porque ſe expreſsò en el auto
que fueſſe à ſu voluntad,
con que ſaldrá á ſu mandado.

A la Audiencia ſe bolvieron,
y en ſu mayor ſala entrando,
ſe ſentenciò vna comedia
á que ſe avia apelado.

Segun los meritos de
la causa de festin tanto,
todo pareciò â su zelo
poco, y assi lo juzgaron.

Mussa, descansar los dexa;
yo tambien hago mis autos,
y sentenciando por este
assi lo pronuncio, y mando.

El Lunes en su Cabildo
los Señores Veintiquatros
tuvieron ciertas palabras,
tanto, que á votar llegaron.

Al mismo tiempo acá fuera
arroxavan los criados
cohetes, y allá se oian
los votos, y acâ los tacos.

Resolvieron votar fiestas,
y se observò, que se hallaron,
queriendo aquesto los mismos,
los proprios embarazados.

Votaronlas liberales,
porque á lucimientos tantos,
los proprios de la Ciudad
son los mismos en tal caso.

Libraron su desempeño.
(y que acierto fue librarlo)
en Don Joseph de la Parra,
y â lucir lo diputaron.

Notorio es que este sugeto
es vn Joven tan vizarro,
que para dar solamente
le diò Dios quanto le ha dado.

Doblemos aqui la hoja,
que en el dia diputado
se bolverá á desdoblar,
y hará esta memoria al caso.

Quantos no sabran que tuvo
otra comedia en su Estrado
la Ciudad, pues doy fee dello
para que lo sepan quantos.

Mucho antes fue de este dia,
pero por no averme hallado
en ella, no cai en ello,
y oy me la representaron.

Iglesia, Audiencia, y Ciudad,
por tres noches continuaron
sus fuegos: Mascara viene,
estos serán quentos largos.

Bravo recreo á fe mia,
ò lo que avemos de holgarnos!
quieres que la pinte, Lisi?
Si. Pues voimela quitando.

Los Estudiantes Jesuitas,
que sin ser arrendatarios
han hecho assiento de elogios,
y estancado los aplausos,

Toman, vienen; y que hazē?
Assi que los noticiaron
cogieron mil burros. Como?
Viniendo, assiendo, y tomando.

No hizierō falta á sus dueños,
porque los pobres Gauachos
al quitarles los borricos,
se quedavan hechos asnos.

Dorados puñales huvo,
huvo sedas, y brocados,
huvo docientos de à mula,
y otros tantos de á cavallo.

Lo decoroso, y burlesco
airosamente enlazaron,
lo de chança, que bien visto!
que de ver lo cortesano!

Presos en dos ratoneras
vn Alguacil, y Escriuano
ivan à vozes diziendo:
Lastimense de estos gatos.

A vn Sustentante arguia
otro Estudiante inmediato,
y él negaua de vna vota
lo mismo que iva probando.

Dos Virgines á otras que
chocolate iban tomando,
las dezian: Date nobis,
y respondian: Negamus.

En vn Carro Triunfal q̃ iba,
dos sexos se interpolaron,
sin argumento cornuto,
porque no iba algun casado.

De vn jarro vn pernil pẽdia,
y en vn letrero expressado:
Non vendibilem, bebible
significat iste ramus.

Vna escoba vna fregona
llevaua, limpiando el trasto,
que á quantos en èl se ponen
es perfumador de varro.

Huvo bulla, huvo algazara,
y luego, Lisi, passaron
con muchissimo silencio
los que yo en silencio passo.

La Patriarchal Santa Iglesia,
à quien assiste vn Prelado
q̃ ha hecho virtud los estremos,
siendo por estremo Santo:

Hizo fiesta; assistiò en ella
la Ciudad: raye mas alto
quien quiera escalar el Cielo,
que yo he dicho quanto alcãço.

Solo dirè, que advertidos
en la Ciudad anotaron
fuessen con cadena, y joyas,
hizose, y queda anotado.

Contratacion, y el Alcaçar,
con igualdad se esmeraron,
y pues iguales lucieron,
permitanseme hermanados.

Del Angelico Colegio
aquellos Heroes preclaros,
que â su vista miente Grecia,
si afirma que tuvo Sabios.

Dispusieron vnas fiestas,
con que se regozijaron;
Reales no, que es poco Reales,
sino de muchos ducados.

Traxeron cien oficiales,
y su plaça rodearon
de andamios, y este rodeo
fue echando por el atajo.

Si no holgava la madera
los valcones no se holgaron,
que sobre estar con aprietos,
sentian verse colgados.

Metieron en vn toril
ocho, ò diez hijas de Inaco,
quien quiera entender la frase
abra los ojos de vn Argos.

Lisi, en otras ocasiones
de P. à Pa. me he explicado,
y aora ha de ser Y. ò Y. o.
voto al Abecedario.

A rejonearlas salieron
ridiculamente estraños,
los mas altos del Colegio
en animalillos vaxos.

No eran hacas, si no vnos
que en la Mascara he nõbrado,
y otro termino buscava
para dezir que eran asnos.

Sobre ellos los Estudiantes
de chança, bien que con garvo;
jugavan los lances, que
se les venian rodados.

Traian todas de madera
en los portatiles ramos,
en las orejas de huesso,
en los como se llamaron:

En los cornucopias, en
las llaves de Palo Santo,
en los puntales, tinteros,
en los cuernos: vaya claro,

Y no por esto se entienda
q̃ aviendo epitectos tantos
nombrado, olvidè el q̃ el vulgo
llama el atril de San Marcos.

Dizen que fue muy de ver,
tanto, que me han afirmado,
Lisi, que las tales fiestas
se vieron, y desearon.

Yo no las vi, que creyendo
hallar abierto, fui al Claustro,
y encontrando al P. Pluims
lo hallè Flamenco, y cerrado.

Tambien tuvieron Comedia
á otro dia, con que echaron
la llave á los regozijos,
y á adquirirse nuevos lauros.

De la mejor Compañia
la Casa Professa, hallando
como obstentar lo Realistas,
muy Realmente lo lograron.

La noche antes de su fiesta,
sus seis Casas repicando,
Besubios se percibieron,
nuevos Ethnas se admiraron.

Esto es dezir sin rodeos,
que sus fuegos fueron tantos,
que parecian lo vno,
lo otro, y el como, y quando.

Tuvieron el dia siguiente
(inexplicable lo hallo)
Missa cantada, que Gloria!
Sermon de gracias; que pasmo

Huve

Huvo lo de Prole Regia,
y despues Te Deũ Laudamus,
con memoria de Filipo,
que nunca olvidan el Quarto.

Nó sé que otras Religiones
se ayan en esto esmerado;
otro tanto dirè dellas,
si se que han hecho otro tanto.

Otra Mascara me llama,
permita el Dios del Parnaso
sea vna vez escogido,
quando tantas soy llamado.

Estudiantes, vez tercera
tenemos, Lisi, en el campo,
advierte, que aunque terceros,
son los primeros en grado.

Esta es la Vniversidad,
quien no puede (caso estraño!)
enagenar los aciertos,
por tenerlos vinculados.

Cesar llegô, viò, y venciò,
y acà en el presente caso
salieron, fueron bien vistos,
y la Palma se llevaron.

El assonante me cansa,
y confiesso que ha gran rato
de coplas que no me llena;
pero avrâ mas que vaciarlo?

Oy de Noviẽbre es postrero,
pardiez que será vn bellaco
quien en entrando Diziembre,
no hiziere su cabo de Año.

Enmiendese sino quiere
que â otro assonãte eche mano
mas agudo, deme ripio,
y no sea cal, sino canto.

Quarta Mascara tenemos,
Lisi, allá và, ten cuydado
con la de Juan de la Orta,
que has de ver como la saco.

Sal Mascara, si eres hombre,
que en la Palestra te aguardo,
armado de tinta en pluma,
si vienes de punta en blanco.

De los Espaderos fue
la que te voy mencionando,
que vizarramente airosos
por lucir, se azicalaron.

Tanto puede la costumbre,
que en vn pequeño canasto
en que apenas tres cupieran,
hasta ocho, ò diez se enbainarõ.

De niños era vna escuela
la que fueron remedando,
y en lugar de hojas de libros,
hojas de espadas sacaron.

Vna daga era el puntero,
Marte, y Venus deletreando
iban, y en no se que yerros,
vivos los cogió Bulcano.

Marte era Espada, y Malilla
Venus, y al cogerlos ambos
Bulcano en el mal latin,
dixo: para los dos, basto.

O q̄ agudo anduvo el coxo,
como ella se avia criado
de la espuma allà en el mar,
hizo red para pescarlos.

Toda esta Historia fue al vivo
rematando en mil soldados,
con los cabos tan vistosos,
que fue de ver por los cabos.

De agua otra Mascara huvo
la misma tarde, y es llano,
que la advertirian todos,
pues todos la repararon.

Los Elementos quisieron
concurrir á festejarnos,
y para venir de embozo,
los Cielos se encapotaron.

El quarto Elemento activo,
ya dexamos assentado
(ó en pie) que sus lucimientos
libró á incendios voluntarios.

Muy preciado de valiente
dexó al Occeano manco
el Ayre, y por divertirnos,
nos truxo del Mar vn braço.

Pues las Nubes! Por Neptuno,
que dudè si eran de raso,
de chamelote, ú de olan
al ver como se rasgaron!

La gente abaxo en el suelo,
arriba allà en los texados
procurava huir, y el agua
los cogió de arriba, abaxo.

Yo reparè en cierto Frayle
à quien conoci calçado,
y al salir de tanto lodo,
Religioso fue descalço.

El manto â vn diēte prēdido
tanta carita mostrando
vna vieja tuvo, y luego
mas cara mostrò al soltarlo.

Quiso hazer cō las basquiñas
otra resguardos al manto,
y vnos baxos descubrió,
á redro vayan, que baxos!

Otra tropeçó, y cayò
(no es nuevo caer tropeçando)
descubriendo cierto achaque,
concepto es, aunque ordinario.

Otra â quien quitó la llubia
el barniz de afeyte tanto,
mostrò que con mas carilla,
ô caratula avia estado.

Esta Mascara del agua
excediô â todo lo obrado,
que la vimos á deseo,
y aqui se cumplió el Adagio.

Aunque de primera clase
la fiesta del dia quatro,
por el agua, y por la octava,
se transfirió su rezado.

De la Pura CONCEPCION
el Magestoso Octavario
excluye qualquiera fiesta,
esto es hablar ordenado.

Esta

Esta conmemoracion
quede hecha, y no es acaso;
que menos que à tāto empeño,
no cediera empeño tanto.

Llegó el dia diez y seis.
Lisi, y aunque lo señalo
no lo avia menester,
que el dia fue señalado.

El Sol temiò no hallar sitiò,
porque de soles poblado
lo vió todo, y con embidia
salió esta vez mas temprano.

Loco de contento el Circo,
queriendo ser manifranco,
liberal por vna parte
fue, y por cien mil apretado.

Promontorios de riquezas
se vieron en los espacios
de los valcones; por cierto
que divinidades hablo!

En el valcon de la Audiēcia
con proporcion se enlaçaron
magestoso, el Magisterio,
respectoso el Magistrado.

Entrò el Ilustre Asistente
tan ayroso, tan vizarro
como Don Carlos de Herrera,
con èl mismo lo Arellano.

(No es hurtado este cōcepto
yo lo dixe aora dos años,
el Asistente lo sabe,
no es dificil encontrarnos.

Y mi vanidad mayor
será en semejantes casos,
rozarme en lo discurrido,
con quien discurre tan alto)

Los dos Ilustres Cabildos
se vieron mas hermanados,
que Clitemnestra, y Helena,
ó como Polux, y Castor.

El Tribunal (punto en boca
con el Rey, y con èl callo)
con la grandeza que siempre
se holgò tambien á lo Santo.

De la Real Contratacion
lo obstentoso, lo asseado,
los primores mas remotos
vimos alli contratados.

Con estar en las ventanas
la Nobleza, hize reparo,
que lo heroyco, y lo lucido
lo tenian entablado.

Cierto, gran señor, que vino
de Barcelona marchando,
y con mediana estatura
tiene vn grandissimo Estado,

Assistiò al Acto tambien,
si estas señas no han bastado,
Lisi, es el mas General,
señor, que es Maesse de Campo.

Su Excelencia, y yo tenemos
cierto pleyto, no es del caso,
apuntado lo tendrá,
esto no es mas que apuntarlo.

Sob

Sobre vn libro es todo ello,
y el averlo aqui expressado,
es, que á las manos se vino,
y puede ir este á sus manos.

Voto á Dios, si no me ampara,
que he de apelar á su amparo,
disparandole vn romance,
y ha de ver como disparo

Piensa que es irse á Ampurdá
á matar dos mil Gavachos,
no sabemos que en Girona
le bolvieron los zancajos.

Baste esto; y á desdoblar
aquella hoja bolvamos
de D. Joseph de la Parra,
y vaya de culto vn rato.

Ya, Lisi, del Heroe altivo
me están las luzes llamando,
que si ciegan â reflexos,
tambien alumbran à rayos.

Ceguedad, y aliento influyen
equivocamente, dando
â lo humilde de mi pluma,
todo vn Sol en cada rasgo.

Llamandome están, y pues
puede á ciento vn combidado
combidar, y yo las pinto
á tu atencion: aqui llamo.

Entrò el Sevillano Adonis
con vna gala de campo,
de Lirio de Cipria hermosa,
del Dios Belico embidiado.

Era el vestido de felpa
cabellada, iba encaxado
de plata; y á la Chamberga
sè que le vino muy ancho.

Las mangas llevò quaxadas
del mismo encaxe; y es llano
el subirse por los Cielos,
quien se viò con tales braços.

El ayre es testigo, puesto
que gastò encaxe en echarlos
al aire, con que brillavan,
èl airoso, y ellos vanos.

La espalda oprimia á vn Bruto
Andaluz, no por pesado
el dueño, por obediente
si, á la doctrina el cavallo.

Piel tordilla, bulto hermoso,
fuerte pecho, cuello en arco,
cabeça breue, ojos viuos,
mucho oido, y trezno gallardo.

Si estrañas las vozes, Lisi,
pinceladas del retrato,
que por parecer la copia
se están saliendo del quadro.

Sabe que á caso las oy
á Geromillo el Mulato,
con otro picador, cerca
de la Bayunca de Santos.

Digo del jaez, y digo,
que al verde, y oro, lo blanco
de la plata, Primavera
fingiò con el mismo Mayo.

Vna Señoria entera
llevaua en el encintado,
dixeronlo las colonias,
diganlo los Venecianos.

Seis lacayos de oro,y verde,
que el cochero,y los lacayos
pusieran de oro,y azul
al del flamigero carro.

Despejò airoso la plaça:
si el encierro del ganado
echas menos,Lisi,sabe
que se encerro,en encerrarlo.

Quieres que los toros pinte
sin andar circunloquiando?
pues eran como maridos
que comen sin trabajarlo.

Ya sabes q̃ estos son gordos,
lucidos, grandables, bravos,
y mucho mas; y no es mucho
que para esso están á pasto.

Que eran bravos dixe? y dixe
bien; dirás que me engaño,
porque en estos es lo mismo
ser sufridos,que ser mansos.

Pues no,Lisi,bravos eran
bravos serán,y son bravos;
consigue que los encierren,
y los veras braveando.

Esto es pintar,y no aquello
del cerviguillo arrugado,
derecho el ramo del pico,
y tuerto el pico del ramo.

Yo no me entiendo con esso,
ni tengo de andar buscando
frases, que á vn toro le vengan,
como dos con vn çapato.

Solo se que los dos dellos
al tiempo del encerrarlos,
dieron en querer bolverse,
y sobre esso se mataron.

Despexada,pues la plaça,
dos pares dellos soltaron,
poco corrientes,y fueron,
muy corridos,y picados.

Con vara larga â jugar
vinieron de San Bernardo
tres,y los toros quisieran
ver dineros,mas que tantos.

El juego se començò,
y despues de barajado,
llegò el primero,y primero
alçò,y ganò por la mano.

Quiso el toro en vna suerte
empandillarle el cavallo,
pero él le diò con la vara
garrote,diziendo: Palo!

Amohinavase el toro
con todos,y ellos marrajos
iban los tres al mohino,
y lo dexaron sin quartos.

Lo mismo hizieron cõ otros
levantandolos tan altos
à cada suerte,es verdad,
por Dios que no lo levanto.

Con las varas los median;
no ſe han viſto en Calde Frãcos
los encaxes tan medidos,
los lienços tan bareados.

Lo que mas ay que admirar
es,que aunq́ tan mal tratados
no ſe iban,y era preciſſo
el ſacarlos arraſtrando.

Dioſe fin al medio dia,
y con prudencia acordaron
fueſſemos. Donde? A comer,
todo lo he de dar maſcado!

Quando el galan deCoronix,
las ſombras aumenta, y quando
la inmoble linea tranſciende
los cotos del Meridiano.

El invicto Don Joſeph
boluiò á alegrar el Teatro,
bien que á tan feſtiva pompa
eſtrecho fue a el de Eſcaulo.

Veſtido de raſo negro
liſo,bordado de talco,
y plata; carroça blanca,
con el ropage encarnado;

Cinquenta ſiguiò libreas,
y los dos colores paſmo
no infundiendo, recreo ſi,
el buen aire del Penacho.

Suave corregia à vn Bruto
adoptivo del Pegaſo,
las iras; el Paladion
no fue; pero fue el Troyano.

(Llamaſſe aſſi aqueſta eſſencia
quinta de la flor del Ampo)
ſi huvo en Juno leche, della
los vientos le congelaron.

Liſi, por aver llouido
no pinto los doze carros
que â regar entraron, por-
que cairá ſobre moxado.

DexòD. Joſeph la Plaça,
mas que con rigor del braço,
deſpejada, y agradable,
con ſu deſpejo, y agrado. (ter

El Señor que empieza en *Pa-*
ſu Eſtado, y proſigue *natus*,
bien que a el *natus* quita el *tus*,
y lo da á los incenſarios.

(*Paterna* queda, no ay duda,
tus, es el Incienſo macho,
yo vn jumẽto, pues me explico
con tanto vocabulario.

Padrino fue a el deTablantes,
y ambos de las Damas blanco,
pues todos los coraçones
por ſaetas les tiraron.

El Señor de Riançuela
entrò en aquel maremagnum
peſcando las voluntades
con el ançuelo del garvo.

Apadrinò al que ſi Dios
lo dexara de ſu mano,
y con ſu eſtado pecara,
fuera inceſto en primer grado.

Cada ſemana ſe nombran
los quatro en los Kalendarios,
porque los quatro ſon Martes,
como dos, y dos ſon quatro.
Lo que Marte ſentirá
el verſe pluralizado!
Perdone, ò no, ellos ſon Martes,
y no ay alguno aciago.
D. Federigui de Antonio,
D. Jacome de Adriano,
de Pedroſa Don Alonſo,
y de Solis D. Fernando.
Aſſi los quatro ſe nombran,
y los nombres traſtrocados
dixe, porque al aſſonante
le bullò, y no eſtá preñado.
Lo rico de las libreas,
lo hermoſo de los cavallos,
yo no los pinto, que el Cielo,
Liſi, nos los dò pintados.
Tan conformes anduvieron,
que al verlos dixe á mi ſayo:
Si aqueſtos no ſon pupilos,
ſon al menos igualados.
Sus rejones á los toros
los terminos denegaron,
pues citavan de remate
al tiempo de executarlos.
Vna teſta cada toro
les devia, ſin mas plaço
que ponerles la demanda,
y hallarſe luego apremiados.
Todo â pleito lo metian,
y los toros cabizvajos,
mas que tan executivos
los qu ſieran ordinarios.
Bien el rigor merecian
los animales eſtraños,
pues ſobre ſer teſtarudos,
eran necios ateſtados,
Querianſe defender,
y el remedio que aplicaron
en lugar de la defenſa
los dexava mas clavados.
Si huviera alli cien potreros,
no pudieran darſe manos
â diſponer ligaduras
á tanto rejon quebrado.
Qual ſi en el mar eſtuvieran
las Armadas peleando,
guardava la gente el cuerpo,
temiendo los aſtillazos.
Puſo el ſeñor de Tablantes
el primer rejon, y es llano,
que de que el toro fue triſte
quedò el rejon con quebranto.
Porfiaua Federigui,
hendiendo ſiempre, y rajando;
y dixe: Hombre no porfies,
que eſſo es matar el ganado.
El ſeñor de dos Hermanas
(ya dixe el inceſto claro)
pareciò mas que novicio,
profeſſo experimentado.

D. Fernando de Solis
(tenganos Dios de su mano)
á los toros, y rejones
los hazia andar saltando.

Cada vno tuvo su empeño,
y aunque nunca he deseado
pobre á alguno, en la ocasion
me olgue verlos empeñados.

El dever de estos señores
ni lo entiendo, ni lo alcanço,
eran ellos quien devian,
y los toros lo pagaron.

No mataron mas de veinte
en menos de vn hora, y quarto
(sea hora, y media en buen hora
y no por horas riñamos)

Que cuchilladas que dieron!
que diestramente lograron
con ventajosos despiques,
despiques aventajados!

El no pintar los empeños
por menor, es por dexarlos
á dos relevantes plumas
que los están dibuxando.

Lisi, alli veras que Apeles
fue con los que digo manco:
desempeñarse sabrán,
puesto que se han empeñado.

Don Adrian cerrò la tarde,
muerto á sus plantas dexando
el vltimo toro, y yo
con esta tarde he cerrado.

Ya, Lisi, en el diez y nueve
de Diziembre nos hallamos,
dìa de Pasqua, aunque sea
Noche buena á veinte y quatro.

Todo es Pasquas este mes,
puesto que en èl celebramos,
las Navidades, vn dia,
los demas dias, los años.

En este, pues, feliz dia,
Lisi, auemos de alentarnos,
si tu á escucharme prodigios,
yo à referirte milagros.

Toros, y juego de cañas
tenemos, y yo me hallo
tiritando á tanto assumpto,
puesto que le estoy temblando.

Si vn milagro fue la plaça,
fue el despejo otro milagro,
y otro milagro el encierro:
parece que lo nos santos?

De Acheleo diez y seis copias
(sean de Jove traslados)
al entrar en el toril
por Europa iban bramando.

Por la mañana à seis dellos
dieron los de San Bernardo
con bara larga vna muerte,
que por seis vidas cambiaron.

De vn toro negro me acuerdo
que no quiso al encerrarlos
entrarse con los demas,
y al negro matò vn mulato.

Huv-

Huvo muchos capeadores,
y tantas capas echaron
á los toros, que aunque enteros
los advertimos capados.
Medio dia era por filo,
el relox estava dando
las doze, quando â comer
los estomagos tocaron.
Acudimos al repique,
venimonos, y tomamos,
qual dos vocados de pan,
y qual de carne vn vocado.
Luego que dieron las dos
la multitud al reclamo
acudiò, y de acreedores
pleito, se fue concursando.
Entrò D. Carlos de Herrera
muy primoroso, llevando
de Alguaciles de los Veinte
la mitad de veinte y quatro.
Assistian los demas
á sus Tenientes, preclaros
Heroes, que el puesto, y la plaça
condignamente ocuparon.
D. Lope entrò de Mendoza,
que aũque ausente le dexamos,
èl llega siempre á buen tiempo,
y â este tiempo avia llegado.
El Alguacil de la Audiencia,
y el de Justicia, entrambos,
si admiraron con la gala,
con el despejo admiraron.

A su tiempo ilustiò el circo
el tres vezes Diputado,
dos, para cañ as, y fiestas,
y vna para embelessarnos.
Absortos nos dexò el ver,
que pudiesse aver hallado
gala para competirse
el que se excedia tanto.
De oro, y blanco las libreas
siguiò de doze lacayos,
que otras vezes atrevidos,
son, pero esta, bien mirados.
Rayos de luz arroxava
de si el brioso cavallo,
pero si llevava á el Sol,
que mucho arroxasse rayos?
Diò buelta airoso á la plaça,
y aviendola despexado,
se bolviò; y cobraron vista
quantos al verle cegaron.
Fuera echaron quatro toros,
y a admire en los desdichados,
que saliendo al matadero
no quedasse dellos rastro.
No bien los havieron muerto,
quando bolviò el Diputado
á llevarse los sentidos,
que con sentidos quedaron.
Hechas, pues, las ceremonias
vsadas en tales casos,
dos Hercules, dos Atlantes
en dos Padrinos entraron.

Don Francisco Bucareli,
y el insigne D. Gonçalo
Chacon, entraron Padrinos,
que ay mas que dezir si entrarõ.

El primero apadrinò
el puesto de Don Fernando
de Solis, llevando doze
Pensiles en los Lacayos.

Pagizo, y plata vestian
los Hibleos remedando,
y aunque ivan tan amarillos
estavan buenos, y sanos.

A Don Bartolome Nuñez
Villavicencio, notamos
que sin sacarlo de pila
fue Padrino Don Gonçalo.

Doze Estrellas por libreas
celeste, y plata, mostrando
que de la campaña azul,
como ay Cielos se copiaron.

Celestes, y blancas plumas,
blancos pagizos penachos,
qual si delinquentes fueran
los sombreros emplumaron.

De Ahijados, y de Padrinos
los cabos, y los cavallos
no se han de hallar en el mũdo,
si le andan de cabo, a cabo.

Los Padrinos dieron buelta,
todo el circo atalayando,
y à D. Joseph de la Parra
que en medio estava, sitiaron.

En cortesanas contiendas
compiten, y batallando,
por municion, cortesias
vnos, à otros se tiraron.

Antes que de aqui passemos,
hemos de ir, Lisi, assentando
muchas cosas que no pueden
estar en pie tiempo tanto.

Has de saber (Dios delante,
yendo de mi quento hablãdo)
que ocho fueron Quadrilleros,
Quadrillas, dos vezes quatro.

De á quatro fue cada vna,
cada vno dos Lacayos,
cadaqual de sus colores,
y cada todos vn Mayo.

Era el primer Quadrillero
del vn puesto Don Fernando,
Don Bartolome del otro,
y el otro, de vno dechado.

El color de los Padrinos
ambos ados imitaron,
que à otros imitar quisieron,
siendo ellos los inimitados.

Con armas de la Ciudad
seis Acemilas cargaron
de cañas, que fuerte carga
es la que tomè á mi cargo!

Trecientas coplas, y mas
van con aquesta, y ya canso,
pero de disculpa sirva
el aver sido mandado.

Quatro Timbales, Clarines
ſeis, entre los dos llevaron,
y yo llevo el dezir eſto,
qual ſi me llevara el diablo.
Ello es fuerça obedecer:
ſegundo fue á D. Fernando
D. Adrian, Quadrillero,
Toreador, Cometa, y Rayo.
Don Geronimo Cabiedes
fue el tercero; ſiendo el quarto
D. Juan de Eſquibel y Barva:
A lo colorido vamos.
Carne de Doncella el vno,
aquel plata, y encarnado;
aqueſte muſco, y á todos
parece que los bordaron.
D. Antonio Federigui
halla dos; el Veintiquatro
Don Pedro Pineda, el tres,
y el de Dos Hermanas quarto.
El primero, y el ſegundo
color verde, y anteado,
y Don Alonſo Pedroſa
de todas ſuertes el blanco.
Aſſentada aqueſta vaza,
los Padrinos aviſando,
parexas de á dos corrieron,
aunque por de vno paſſaron.
Dividieronſe los pueſtos,
y las cañas començaron:
O que bien tiradas, Liſi!
Que dieſtramente adargados!
De Adgetivo, y ſubſtantivo
por concordancia paſſaron,
concertando todos en
genero, numero, y caſo.
Nombres Colectivos fueron,
porque ſi bien lo reparo,
ſiendo en numero plural
los vi ſingulatizados.
Acabaron de jugarlas,
y ſe ſalieron, dexando
ſin viſta á quantos los vieròn,
pues los ojos les llevaron.
corrieronſe otros ſeis toros,
en que huvo ſuceſſos varios,
y ſe acabaron en breve,
porque en breve ſe acabaron.
La Maſcara de los Negros
falta por pintar, mas hallo
que eſſo, quando mas, con vn
eſtornudo eſtá pintado.
Otros regozijos faltan,
doy palabra á fe de hidalgo
de aviſar por el correo
qualquier lance extraordinario.
Eſta muy noble Ciudad
ſu lealtad aſſi ha moſtrado:
Viva la leal Sevilla,
viva Carlos, viva Carlos.

Impreſſo en Sevilla, en caſa de *Iuan Cabeças*, año de 1675.